

NUMERO DEL DIA

5 Céntimos

SUSCRIPCION

Al mes. 0'40 Plus

Esta publicación ofrece sus columnas á todos los ciudadanos honrados que las necesiten. — Esta redacción ni se vende ni se compra, y consta que ni teme ni debe.

La Realidad

SEMENARIO JOCO-SERIO

M. Xurabarrac
Santa Margarita

No se devuelven los originales, y estos deberán ir firmados por el autor para los efectos de la ley de imprenta.

ADVERTENCIA

Terminando en este mes el primer trimestre de nuestra publicación avisamos á todos nuestros suscriptores que residen fuera de la capital se sirvan enviar el importe de la suscripción por medio de comisionado ó en sellos de correos.

Cuentos de sacristia

La veo á V. triste y ojerosa Sra. Bernarda y eso me indica que desea V. referirme algún triste acontecimiento.

—No me hable V., Sr. Palandarias, por que me encuentro abatida desde que he sabido que las monjas de los conventos existentes en la insula de Marcolla están sufriendo las mayores vejaciones imaginables. Ya usted sabe que yo tengo un corazón muy sensible y siempre me interesé por las santas mujeres que viven en clausura.

Todas las monjas de Marcolla gozaban de una existencia tranquila y retirada antes de llegar á la diócesis el panzudo y apoplético Obispo, y lejos de mundanos afanes que no sirven más que para desengañarnos de las miserias de este valle de lágrimas, volvían su vista á Dios y en El ponían todas sus complacencias y habían conseguido la paz del alma en el claustro; y allí acudían los que en el mundo se habían quedado, envidiando la suerte de las esposas de Jesucristo. Por esto las inocentes vírgenes se afirmaban en su primitiva y acertada resolución.

Pero el Obispo de aquella desgraciada isla inspirado, según dicen, por clérigos y seglares que no aman más que la propia conveniencia, engreídos y soberbios se erigieron en maestros sapientísimos, convirtiendo en ídolos su orgullo, soberbia, amor desordenado á la propia opinión y despreciando toda autoridad divina y humana. A tales sujetos podía aplicarse aquella frase que oí repetidas veces á un amo «no los dones del Espíritu Santo recibieron, sino el pecado y la culpa.»

Esos desdichados quieren guiar por sí á todos y no aprueban lo que no ordenan procurando no tenga autoridad lo que no es su propio criterio.

Según dicen los consejeros del Prelado forman una especie de secta reprobada por las leyes eclesiásticas y por el buen sentido; y no comprendo su propósito pues oí á personas respetables que los tales no merecían crédito. Sin embargo; á las monjas se les dice que deben ciega obediencia á los citados consejeros y para mejor conseguir estos fines se priva

á las religiosas hablar con los eclesiásticos dignos que pudieran ilustrarlas y hacer ver el error que cometen al acatar reformas irritantes que no proceden y que indignan á todas las personas de recto criterio.

Mire usted, Sr. Palandarias, han privado á las monjas de los colchones que la regla permitía para llevar la mayor parte de ellos á un Monasterio, vendiéndose los demás al mejor postor in intervención, en la venta, ni de las interesadas ni de sus familias.

Además se les ha impuesto toda clase de privaciones estableciendo en el claustro un repugnante espionaje amenazándoles sus confesores y directores con penas corporales. Esto es inaudito señor Palandarias!

—Señora Bernarda, eso es increíble por que los clérigos á quienes usted alude habrían incurrido en las mayores penas impuestas por la Iglesia. Sepa V. que los confesores y los que consienten tamaños abusos y no los corrigen caen bajo la pena de excomunión; sería preciso haber olvidado el Ministerio que ejercen para obrar de un modo tan censurable. Repito que no es posible sucedan semejantes hechos.

—Ah! Sr. Palandarias, son tan villanos é insolentes que están convertidos los infractores en meros agentes de policía, dispuestos siempre como dije antes á castigar corporalmente á las monjas y hasta á encerrarlas en un calabozo si no se sujetan á sus caprichosas prescripciones.

—Parece mentira que esto ocurra en ningún país civilizado y al final del siglo XIX.

—Créame V. Sr. Palandarias, esto y mucho más sucede en los conventos de Marcolla y el Pastor amantísimo lejos de corregir el mal lo aumenta. Cuando alguna religiosa cansada de sufrir iniquidades elevó su queja fundada al que todo lo puede en la Iglesia, motivando que el Obispo recibiera severa amonestación del Papa la infeliz ha visto agravada su situación siendo amenazada con las iras episcopales en presencia de todas las monjas reunidas para este efecto: han sido reprendidas con expresiones destempladas é inconvenientes, escandalizándolas con frases impropias. Manifestó el Obispo que el Pontífice le había remitido el recurso de una monja, que sabía quien era, la tenía presente y no había traído el recurso y publicaba el nombre de la monja ofendida por no abochornarla delante de todas.

—Advierto á V. Sra. Bernarda que en Roma nunca dicen el nombre de los que allí acuden con alguna queja.

—Eso no lo sé Sr. Palandarias, pero me consta que el Obispo de Marcolla se expresó como dije á los monjas del referido convento añadiendo que no llamaba á la descontenta

pues quería pagar bien por mal; que ninguna monja debía saber escribir por que era un mal y que el nombrar superiora por votación era invención del demonio. Y de acuerdo con esta despótica opinión se presentó en el convento cuando se procedía á nombrar superiora, teniendo el Obispo la desfachatez de designarla é imponerla y quedando las religiosas con las papeletas en la mano sin usar de su derecho.

Puede V. calcular el chasco y la sorpresa que se llevaron las desatendidas monjas, no atreviéndose ninguna á decir una palabra. Para mayor escarnio las obligó á cantar un solemne *Te deum*.

—No dudo que resultaría muy solemne. Ese Obispo no tendría precio para hacer unas elecciones de diputados á Cortes en Marcolla porque saldría triunfante siempre el candidato por él elegido. Siga V. Sra. Bernarda que me interesa el relato.

—Pues ya comprenderá V. con lo dicho que la situación de las monjas, en aquella isla, es insoportable tanto como la de los clérigos. Unas y otros se ven esclavizados por unos cuantos aduladores del Prelado que forman una verdadera camarilla de ambiciosos que introducen la perturbación en las tranquilas moradas de las esposas de Jesucristo, sin que les asista el consuelo de elevar queja al superior Ordinario pues ya sabe V. lo que sucede.

—Repito á V. lo que ya dije en otras ocasiones.

Las monjas, clero y habitantes de Marcolla han cometido pecados y ahora los están purgando. Cuando el castigo sea bastante, Dios, que es eminentemente justo, librará á todos del azote y enviará al colérico Pastor á otra diócesis digna de sufrir las penas del purgatorio.

—Amen.

PALANDARIAS.

Poetas mallorquines

III

Pasó el Carnaval. Cesó el bullicio de las mascaradas y de los bailes y llega la época de los ayunos, penitencias y silicios voluntarios. Hasta las lecturas festivas deben evitarse prefiriendo, como pena afflictiva impuesta al ánimo, algo serio, triste ó monótono.

Por estas razones voy al gabinete de lectura cojo un libro de poesías titulado *Prinicias* y leo una composición que se refiere á Artá y que según el autor ha sido corregida antes de reimprimirse:

.....

Los huertos le circuyen
mostrando alegres sus doradas pomas;
y por los aires fluyen
balsámicos aromas
de flores varias y silvestres gomias.

Lo más corriente sería decir manzanas en vez de pomas y sobre todo en este país aparte del inconveniente

que usando, sin medida, de las pomas la fuerza del consonante exige gomias.

Pero no es esto lo más violento. Conforme con que los aromas impregnen ó embalsamen la atmósfera (y no los aires) pero que de estos fluyan aromas balsámicos comprenderán ustedes la imposibilidad física y hasta el mismo autor, si reflexiona un poco. Por los aires ni de los aires puede fluir más que algún catarro pertinaz para los poetas que escriben al modo que usa el autor de *Primicias*, rimando sin parar mientes en los desatinados conceptos.

El igneo carro lanza
mares de luz cuando en oriente asoma
cantan en su alabanza
torrente, valle y loma
hasta que tras el monte se desploma.

Aparte de la dureza del último verso el valle y la loma no cantan; están mudos de asombro contemplando el desplome del igneo carro, que presumo será el sol. ¿Sabe V. Sr. Estelrich lo que es desplomar? El sol cuando desaparece tras una montaña lo verifica con movimiento uniforme y despacio (todo esto al parecer, pues ya sabe V. que es la tierra y no el sol la que se mueve). Desplomar indica rapidez en la caída.

Déjense los cantos para las aves y aun para los torrentes pero los valles y las lomas...

Despiértame el bullicio

de quien provecho á su trabajo junta

é ignora otro servicio

de la acerada punta

que el de labrar los campos con su yunta.

A qué punta se refiere usted? *La y acerada* chocan al verse juntas.

la vista se derrama

absorta.

Creo prudente no continuar copiando versos de la inspirada composición dedicada á Artá pues ya se habrán hecho ustedes cargo. Pasemos á otra que se titula *Brindis*.

Las bellas ¡ay! que al impropio

Mentir han lengua grata

Cuanto ripio y cuanta dureza, dirán ustedes. Estamos conformes.

Y huyen de mí con jóvenes

Apuestos y galantes

Y muestran insinuantes

El ojo, el dedo, el pie...

Quiénes son los insinuantes? Quedamos en la duda si son ellos ó ellas pero serán las bellas, que por partes se entretienen en mostrar el ojo, el dedo, el pie... pues su timidez y rubor les impide enseñar los ojos, los dedos y los pies, como Dios manda y el sentido común prescribe.

Que hacer? Debo con lágrimas

Bañarme el entrecejo?

No: con mejor consejo

Ahuyentará el dolor

Seguro estoy que á ninguno de mis lectores ni aun á los que no saben leer se les ocurrió bañarse el

entrecejo con lágrimas. Son entretenimientos que solo intentan los poetas. Comprendo que llorando se bañen las mejillas, la pechera de la camisa y hasta los anteojos, pero bañarse el entrecejo! Sería preciso que los ojos se convirtiesen en dos surtidores ó mangas de riego para que fecundasen el espacio comprendido entre las cejas. Está visto que algunos poetas no encuentran nada imposible como no sea suprimir desatinos, escribir con claridad de conceptos y evitar asperezas, cacofonías y rípios.

No: con mejor consejo

Ahuyentará el dolor

El consejo que yo daría al autor si con él tuviese influencia sería este: no se fie V. de las alabanzas aun que vengan de Alcover ó Menéndez Pelayo. Una cosa es la verdad y otra la verdad. Esos señores también alaban al Obispo ultramarino Montes de Oca y usted, como todo el mundo, puede leer los disparates que inserta á manera de idilios el Obispo de Tamanlipas.

Vuelvan su espalda cándida

Vuelvanmela las bellas

No por que me huyan ellas

He de perder mi prez

Sr. Estelrich; cree V. que á una espalda se le puede aplicar el adjetivo cándida? Estoy seguro que tamaño dilate no es usted capaz de sostenerlo ni en *La Última Hora*.

Las bellas le volverán á V. la espalda si continúa escribiendo así. Por lo demás, creo que por este motivo no perderá V. su prez ni su tranquilidad. Esta cualidad la posee V. en alto grado y lo prueba la dedicatoria ó *envío*, inserto en el tomo de Antología, á S. M. la Reina Margarita de Italia. Si la augusta señora conoce el idioma de Cervantes habrá encontrado sabrosísimo el *envío* y se habrá recreado con las traducciones de los poetas italianos.

PALANDARIAS.

Cuestiones financieras

Con motivo de un libro que se acaba de publicar y que lleva por título *Los huéspedes de la Bolsa* he aquí una carta que dirige al autor uno de sus amigos; muy entendido en asuntos financieros. Creemos que esta carta será leída con atención en esta capital donde las sociedades de crédito por sus operaciones, organización y resultados prácticos merecen preocupar la atención pública y en particular de los que confían sus intereses á aquellas asociaciones bancarias. Dice así la carta:

Mi querido amigo: acaba usted de publicar un libro que lleva un título sugestivo: *Los huéspedes de la Bolsa*. Excelente idea por que siendo un libro de actualidad no dudo que tendrá un gran éxito, de lo que me congratulo.

Me pide usted que le dé mi opinión sobre el asunto y que la exprese con brevedad. Por esta vez creo que anda usted equivocado, pues no veo la posibilidad de tratar á la ligera una cuestión tan importante y compleja.

Proudhon define la especulación en una frase célebre y exacta, hasta cierto punto. «La especulación, dice, es el conjunto de los medios no previstos por la ley y fuera del alcance de la Justicia para apoderarse de lo ageno.»

En el fondo, la fórmula es algo escueta y limita no poco la discusión. En cuanto á las opiniones de los economistas, que usted reproduce en su libro, estoy seguro no hace usted gran caso.

Ya sabe usted que estos falsos pontífices de una ciencia ilusoria no hacen más que envolver de un modo ténue y bajo palabras especiosas la inmoral y cínica teoría de esta Academia de ciencias morales y políticas que tiene por doses á Mammon y á Malthus. Los judíos les pagan para que erijan en máximas las malévolas prácticas del pueblo de Israel;

aquellos señores obedecen y *tutti contenti* por que además se les adorna el pecho de condecoraciones.

El error fundamental consiste, según creo, en imaginarse que este complicado sistema de mentiras, y fraudes que se condensa en la palabra Agiotaje sea de moderna invención, y que represente un concepto especial en el siglo diecinueve. Este sistema es la manifestación, algo modernizada en la forma y en el modo de muchas cosas antiquísimas.

Usted mismo puede ver y comprobar en la continuación del bandolerismo de las primeras edades, las *razzias* de Beduinos, robos de ganados y raptos de hombres libres que eran transformados en esclavos lo que Proudhon llama el «banditaje financiero».

Fíjese usted y notará presidiendo todos estos actos execrables al viejo Israel que con implacable perseverancia, con «inexorable universalismo» mencionado en los *Archivos israelitas*, persigue la promesa de dominación universal que le hicieron sus Profetas olvidando empero que el crimen del Gólgota dejó impreso en la frente de los malditos el estigma de la reprobación....

Puede usted reconocer en esos *consorcios* y sindicatos el antiguo sistema, apenas transformado, encargando á toda la colectividad judía prestar ayuda eficaz á los hijos de Abraham que recibieron el encargo de arruinar á un cristiano.

Si desea usted apurar el análisis, descubrirá fácilmente en esas operaciones fantásticas en que se manejan centenares de millones en algunas horas, en ese vértigo contagioso que hace presa en los imbeciles y en los apocados de espíritu y los impulsa á frecuentar los antros en que se reparte papel á cambio de dinero contante, la acción de ideas superstitiosas explotadas por magos embaucadores.

Reflexione V. y reconocerá que todos esos desdichados avaros que alimentan la especulación con sus ahorros, que dan vida á ese gigantesco Pandemonium que se llama Bolsa, que contribuyen con sus economías amontonadas á fuerza de privaciones para edificar las monstruosas fortunas de los príncipes de Judea no son especuladores en el verdadero sentido de la palabra. Ni siquiera son jugadores; tan solo son seres hipnotizados, sugestionados, víctimas de una especie de tenebrosa atmósfera que les rodea y que cual los sonámbulos no se despiertan del sopor que les embarga sino al ruido producido por el trueno, es decir, del estrepitoso *Krach* que les arrebatá cuanto poseen.

FRANCO.

(Se continuará)

Consecuencias de las exageradas caricias

A LOS PERROS

Algunas mujeres dedican cuidados tan asiduos y prodigan caricias tan extremadas á los individuos de la raza canina que nos parece oportuno publicar un hecho ocurrido recientemente para demostrar lo peligroso de tales aficiones.

Se trata de una costurera de Berlín que poseía un perrito faldero compañero constante al que prodigaba incesantes caricias. Particularmente se solazaba en dejarse lamer la cara por el animalito pues sabido es que esta es una de las demostraciones de cariño y simpatía de los falderillos mimados. Cierta día la costurera notó inflamación en el ojo derecho y los médicos trataron en vano de curarla pues desconocían la causa de la enfermedad. Esta fué en aumento hasta el punto que se vieron en la necesidad de proceder á la afelación del ojo enfermo para salvar el izquierdo. Hecha la operación y examinado detenidamente el ojo mutilado pudieron los médicos conocer la causa del mal. Este era un parásito bajo la forma de una *Tenia echinococcus* que como es sa-

bido reside con frecuencia en los perros. Es evidente que el perrito regaló á su ama, con sus caricias, el germen de la enfermedad que tan cara le cuesta.

DR. SANGREDO

RIMAS

Espíritu sin nombre
Indefinible esencia,
Yo vivo con la vida
Sin formas de la idea.

Yo nado en el vacío,
Del sol tiemblo en la hoguera,
Palpito entre las sombras
Y floto con las nieblas.

Yo soy el fleco de oro
De la lejana estrella;
Yo soy de la alta luna
La luz tibia y serena.

Yo soy la ardiente nube
Que en el ocaso ondea;
Yo soy del astro errante
La luminosa estela.

Yo soy nieve en las cumbres,
Soy fuego en las arenas,
Azul onda en los mares,
Y espuma en las riberas.

En en el laud soy nota,
Perfume en la violeta,
Fugaz llama en las tumbas,
Y en las ruínas hiedra.

Yo atrueno en el torrente,
Y silbo en la centella,
Y ciego en el relámpago
Y rujo en la tormenta.

Yo río en los alcores,
Susurro en la alta hierba,
Suspiro en la onda pura,
Y lloro en la hoja seca.

Yo ondulo en los átomos
Del humo que se eleva,
Y al cielo lento sube
En espiral inmensa.

Yo, en los dorados hilos
Que los insectos cuelgan,
Me mezclo entre los árboles
En la ardorosa siesta.

Yo, corro tras las ninfas
Que en la corriente fresca
Del cristalino arroyo
Desnudas juguetean.

Yo, en bosque de corales,
Que alfombran blancas perlas,
Persigo en el Oceano
Las náyades ligeras.

Yo, en las cavernas cóncavas,
Do el sol nunca penetra,
Mezclándome á los gnomos,
Contemplo sus riquezas.

Yo busco de los siglos
Las ya borradas huellas,
Y sé de esos imperios
De que ni el nombre queda.

Yo sigo en raudó vértigo
Los mundos que voltean,
Y mi pupila abarca
La creación entera.

Yo sé de esas regiones
A do un rumor no llega
Y dónde informes astros
De vida un soplo esperan.

Yo soy sobre el abismo
El puente que atraviesa;
Yo soy la ignota escala
Que el cielo une á la tierra.

Yo soy el invisible
Anillo que sujeta
El mundo de la forma
Al mundo de la idea.

Yo, en fin, soy ese espíritu,
Desconocida esencia,
Perfume misterioso
De que es vaso el poeta.

GUSTAVO A. BECQUER.

ACTUALIDADES

Que no siga el abuso

A la Junta provincial de Instrucción pública y á su Presidente nos dirigimos, esperando que en la primera sesión que celebre dicha Corporación se acuerde lo procedente para evitar se falte abiertamente á las disposiciones vigentes. Los dignos Vocales que componen la Junta y el Sr. Gobernador, celosa autoridad, no pueden desentenderse de las denuncias que hemos hecho. Un vocal de la Junta no puede ser profesor de una Escuela que tiene carácter público. Terminantemente lo dicen las disposiciones que hemos citado.

Es preciso corregir tan escandaloso abuso. De lo contrario la Junta se hace solidaria de la infracción cometida por un Vocal eclesiástico que se burla de las leyes del país y que escarnece á la pública opinión.

LA REALIDAD en los pueblos

En algunos pueblos, según nos dicen, los suscriptores reciben nuestro periódico tarde, con señales manifiestas de haber sido leído ó no lo reciben. Creemos que bastará esta indicación para corregir el abuso, que no toleraría seguramente el Sr. Fajarnés, celoso é inteligente Administrador de Correos.

Sensible desgracia

El domingo último supose la triste nueva del fallecimiento de D. Manuel Villalonga, primer Teniente de Caballería de guarnición en Figueras. Un desgraciado accidente puso fin á la existencia del bizarro y jóven militar cuando le sonreía un brillante porvenir y momentos antes de reunirse con él su esposa é hijo.

Manuel, por su excelente caracter, no contaba más que simpatías. Su muerte ha sido sentida por todos y ha sumido en amargo desconsuelo á su cariñosa familia que no pudo recoger el último suspiro del hijo querido á pesar de emprender precipitada marcha á Figueras.

Los estrechos vínculos que nos unen con la distinguida familia del Sr. Villalonga aumentan nuestra pena al enviarle la sincera expresión del dolor que nos causa tan lamentable desgracia.

Hoy, en la Iglesia de San Francisco, debe verificarse el funeral en sufragio del malogrado Manuel y dadas las relaciones de las familias Villalonga y Waring con la buena sociedad palmesana, aquel acto religioso será una imponente manifestación de duelo.

Felicitación

Se la enviamos muy cordial á nuestro amigo el abogado D. Ernesto Escat que ha sido nombrado oficial segundo, con tres mil pesetas de sueldo, en la Dirección general de Administración local, Ministerio de la Gobernación.

Preguntas

Muchas son las personas que nos han preguntado en qué estado se encuentra la publicación que prepara la prensa palmesana para con su producto socorrer á las familias de las víctimas que ocasionó la explosión ocurrida el 25 de Noviembre último en el revellin de San Fernando.

Como no formamos parte de dicha asociación por haber *venido al mundo* después de quedar ésta constituida, cedemos la palabra á los colegas que á ella pertenecen.

Cambios y saludos

Han visitado nuestra redacción los periódicos *La Razón* de Montilla y *Gedeón* de Madrid. Este último con ilustraciones tan graciosas como intencionadas. Saludamos á los colegas y gustosos establecemos el cambio.

Mal crónico

Considerando inútil continuar las protestas sobre el infernal estado en que se encuentran las calles de esta capital y el lamentable abandono de los servicios municipales nos abstenemos de molestar la atención del Alcalde de esta M. N. y L. Ciudad.

El mal ya es crónico y si los doctores que offician en la Corporación no lo remedian la enfermedad no tiene cura. Un doctor que tiene parecido con un *bull dog* emplearía mejor su soporífera oratoria en proponer á sus compañeros mejoras en la población; pero esto no tiene importancia. Lo principal es hacerse notar como hombre listo y de recursos y ¡quién sabe! cuando venga el del tupé alcance la suspirada vara. De menos nos hizo Dios.

Para los pobres

Agradecemos á D. Ignacio Figuerola la atención que ha tenido enviándonos diez bonos de pan y arroz para repartir entre los pobres.

ANUNCIOS

LA REALIDAD

SEMANARIO JOCO-SERIO

Número del día, 5 céntimos--Número atrasado, 10

Trimestre: **UNA PESETA** en toda España

EL FÉNIX

CENTRO DE INFORMES COMERCIALES DE Gramunt y Compañia

Sección especial de **COBROS ATRASADOS** - Comisiones y Representaciones de todas clases

Despacho de toda clase de asuntos Jurídicos y Administrativos

Oficinas y Almacenes: Tallers, 48, bajos

BARCELONA

Colmado LA PROVIDENCIA

VINO "FAR" DE SANTA MARIA

Garrafron de 4 litros Ptas. 2.50 * * * Garrafron de 8 litros Ptas. 4.40

Queda suprimida la venta de dicho vino al por menor

Acete de Oliva é 1 peseta litro

REDUCCION DE PRECIOS EN MUCHOS ARTICULOS

IMPRESA del COMERCIO
A CARGO DE
FRANCISCO SOLER
CONQUISTADOR, 43 Y 45

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos con prontitud y economía.
Tarjetas para visita.—Talones de todas clases.—Esquelas y tarjetas de defunción.—Etiquetas para envases de vinos, frutas en conservas, etc.—Facturas en todas clases y tamaños.—Circulars para el comercio.—Carteles de todos tamaños impresos á una y varias tintas.—Prospectos.—Entradas.—Programas, etc.

ESTADISTICA

Preparación para el ingreso

EN EL

Cuerpo de Estadística

PROXIMAS OPOSICIONES

Calle de Danus, 4, 2.º—Palma

PALMA DE MALLORCA

Imp. del Comercio á cargo de Francisco Soler